

La Chaska

Noviembre 2025

Nro. 9

- 1.- Avanzar en la Dirección correcta
- 2.- El imperialismo fase superior del capitalismo
- 3.- Guerras de reparto y rapiña
- 4.- Preparativos para la Tercera Guerra Mundial
- 5.- La importancia de la “Lucha de Dos Líneas”



¡Contra la persecución política macartista e inquisitorial desatada en el Perú!

¡Por el derecho de los Comunistas a existir!

AVANZAR EN LA DIRECCIÓN CORRECTA

De acuerdo a las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad, las crisis económicas, hoy expresadas en la crisis de la política neoliberal, la reaccionarización de los estados, las pugnas comerciales, las rivalidades por las zonas de influencia, las guerras y genocidios que se dan en diversas partes del mundo, la bipolaridad en el campo imperialista, expresadas en la pugna entre Estados Unidos y China por la hegemonía mundial, las carreras armamentista, son señales que llevan inevitablemente a la tercera guerra mundial que ya vienen preparando.

El pueblo, a su vez, muestra su resistencia y combate permanente contra la explotación y miseria, contra la agresión, la tiranía y el saqueo del imperialismo, al que se suma la lucha incansable contra las dictaduras que ejercen en su contra los gobiernos títeres, en las colonias y semicolonias, donde viven sin derechos y en condiciones subhumanas. Avizoran grandes triunfos por el socialismo, meta que sólo se logrará bajo la dirección del proletariado con sus Partidos Comunistas, dirección que en estos momentos está ausente. Es el problema principal que los comunistas tienen que resolver (antes de soñar con el camino electorero). Fundando o reconstituyendo sus Partidos Comunistas, cuya única razón de ser es la toma del poder para la clase y el pueblo, mediante la violencia revolucionaria, mantenerlo con la dictadura del proletariado y conjurar la restauración capitalista mediante revoluciones culturales. El día que se cumpla este recorrido en todos los países del mundo, la humanidad llegará a su meta, al comunismo.

En esta línea, el Presidente Gonzalo dice: *“Que, por tanto, el proletariado, desde que aparece en un proceso prolongado, crea sus formas de lucha y sus formas de organización, que así el Partido es la forma más alta de organización, el ejército la*

forma principal de organización y el frente es el tercer instrumento. Que todos estos tres instrumentos son para tomar el poder por medio de la violencia revolucionaria” (Línea de Construcción de los tres instrumentos de la Revolución)

Entonces lo que queda es avanzar en la dirección correcta, desarrollando todas las formas de organización y lucha en función del cambio social, sin perder de vista que vivimos tiempos complejos y difíciles, y el camino de la revolución se desenvuelve en medio del repliegue político de la revolución proletaria mundial, a la que se



sumó la derrota de la Guerra Popular que se venía desarrollando en el Perú, último gran movimiento armado de masas; que en el momento de su mayor esplendor, fue la esperanza dentro y fuera de sus fronteras.

Estas son las situaciones que exigen redoblar esfuerzos y aplicando la lucha de dos líneas, en medio de la lucha de las masas, desenmascarar y derrotar al revisionismo que está infiltrado en las filas del pueblo y, en los Partidos Comunistas, hasta expulsarlos; única forma efectiva de devolverle a la Vanguardia del Proletariado, su base ideológica, esto es el marxismo-leninismo-maoísmo y, en lo orgánico, liberarlos del revisionismo para

que como verdaderos Partidos de nuevo tipo, florezcan y den sus frutos. De no ser así, los partidos del proletariado se transforman definitivamente en partidos revisionista al servicio de la burguesía y el imperialismo despojados de su esencia doctrinaria, de su línea política cuyo centro es su línea militar y de su programa que tiene validez hasta el comunismo.

Un ejemplo de cómo debe construirse o reconstituirse es el Partido Comunista del Perú, fundado por José Carlos Mariátegui, gran marxista-leninista convicto y confeso, tal como él mismo se definió, con sólidas bases tanto teóricas como prácticas. Pero por la ley de la contradicción, tras su temprana muerte los revisionistas tomaron las riendas del Partido y de inmediato empezaron a transformarlo en un partido electorero, negándole su papel de organizador de la revolución, tal como lo planteó Lenin y del cómo lograr el poder, sintetizado por el presidente Mao, en: “El Poder Nace del Fusil”

Como vemos, la oscuridad se tornó en el aspecto principal de la contradicción dentro del Partido en esos momentos; pero, gracias a la fracción roja encabezada por el Presidente Gonzalo, la luz empezó a brillar con el inicio de la reconstitución del Partido bajo el lema de retomar a Mariátegui y Reconstituir su Partido. Concluida esta etapa, tras aplicar correctamente la única arma que tiene el proletariado para resolver los problemas, esto es, la lucha de dos líneas, vino la preparación, el inicio y desarrollo de la gloriosa Guerra Popular, que durante doce años logró el equilibrio estratégico en el campo de batalla. Es más, el nuevo poder empezó a florecer a lo largo y ancho del territorio con el surgimiento de los comités populares y las bases de apoyo. Pero como la contradicción de quien vencerá no estaba definido, el 12 de setiembre de 1992 el Partido y la Guerra Popular recibieron el golpe más duro que una revolución en marcha haya recibido con la detención del Presidente Gonzalo (su Jefatura) y la Dirección Central, a la que

contribuyó la acción nefasta, oportunista y revisionista de algunos miembros de la dirección encabezados por Feliciano, que tras escalar posiciones dentro del partido y aprovechando el fallecimiento y prisión de dirigentes, en la que destaca la de la



camarada Norah, dio rienda suelta a su posición revisionista y militarista.

La situación del partido y la revolución se tornó dura y compleja, la gran conmoción y la confusión que generó la detención de la dirección estaba latente y el que hacer necesitaba una respuesta, que vino por supuesto del Presidente Gonzalo, gran estratega político y militar, no por gusto era reconocido por su entrega total a la causa del comunismo y de ser el más grande marxista-leninista-maoísta viviente sobre la faz de la tierra. El, levantándose como el ave fénix y superando las dificultades, el aislamiento total y perpetuo, resistiendo la tortura física y psicológica, aplicando y desarrollando el pensamiento Gonzalo, arma específica y principal de la revolución peruana, planteó lo que correspondía en esas circunstancias: “Una nueva gran estrategia”, que consistía en pasar de la guerra cruenta a la guerra incruenta, con tres objetivos claros: la defensa del Partido, que la guerra popular no sea derrotada, como era el plan de la contrarrevolución y

que las masas que participaron en la gran epopeya, no sigan siendo asesinadas, con masacres y genocidios por parte de las fuerzas armadas envalentonadas con su triunfo. Esta nueva estrategia se concretó en la *“Gran Decisión y Definición de luchar por un acuerdo de paz y sentar bases para el Segundo Congreso del Partido”*. Iniciar las conversaciones con la otra orilla, para llegar a un Acuerdo de Paz, acuerdo que nunca se llegó a firmar, pues la contrarrevolución prefirió seguir con su plan antisubversivo diseñado por el imperialismo norteamericano, política que hasta hoy se sigue aplicando contra las masas que luchan en defensa de sus derechos fundamentales, acusándolos de terroristas, pero estas, a pesar del ensañamiento, siguen en el combate y claman se las dirija, clamor que tiene que ser escuchado, cuanto antes mejor.

En conclusión: el futuro del proletariado y el pueblo es el comunismo, meta e inicio de la verdadera historia de la humanidad, mientras los tiempos, a los reaccionarios, se les van acortando y su final es evidente. En ese futuro luminoso que será el comunismo, se recordará el camino recorrido por la humanidad, el papel de las masas que lucharon y nunca aceptaron vivir en opresión, su avance con triunfos y derrotas; recordarán al proletariado, última clase, que hizo posible, con su infatigable lucha, que la humanidad disfrute de la armonía y la libertad en el glorioso comunismo, recordara a los grandes dirigentes,

especialmente a Carlos Marx, Federico Engels, y el Presidente Mao Tse Tung y, seguro, el Presidente Gonzalo tendrá un lugar bien ganado. Esto nos lleva a ser optimistas y bregar por la revolución en medio de la lucha de las masas y de la lucha de dos líneas contra los revisionistas y oportunistas que se empeñan en arrastrar a las masas por el camino electorero sembrando ilusiones en el viejo y podrido Estado capitalista.



EL IMPERIALISMO, FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO

Hoy, más que nunca, el proletariado y los pueblos del mundo tienen la necesidad de entender los acontecimientos políticos que se vienen desarrollando, cuya característica principal son las tensiones inter imperialistas, siendo Estados Unidos y China los protagonistas en la disputa por la hegemonía mundial, que se definirá, necesariamente, con la tercera guerra mundial, guerra de reparto y rapiña que vienen preparando. Lo importante en este escenario es ver que el capitalismo está en su etapa superior y última que es el imperialismo, verdad que se ha ido comprobando a lo largo del siglo XX y en lo que va del presente.

La comprensión del imperialismo se lo debemos a Lenin, pues él, siguiendo los pasos de Marx analizó a profundidad esta etapa y la sintetizó en su gran obra “El Imperialismo Fase Superior del Capitalismo”; etapa que le tocó vivir y actuar como protagonista histórico al haber dirigido la revolución triunfante en Rusia, en medio de la Primera Guerra Mundial y dando inicio a la era de la revolución proletaria mundial, haciendo realidad lo que parecía un sueño. Y lo más importante, con este glorioso acontecimiento, se demostró que el proletariado sólo con violencia revolucionaria destruirá el viejo Estado capitalista, tomará el poder para su clase y el pueblo y con dictadura lo mantendrá. No debemos olvidar que el primer paso que dio para garantizar que la revolución llegue a su meta, fue aplicar creadoramente la teoría científica del proletariado internacional: el marxismo, a la realidad concreta de la revolución rusa. Tapándoles la boca a los revisionistas que negaban la validez universal de esta doctrina, pregonando que el marxismo sólo era válido para los países con alto desarrollo de capitalismo,

Al ser el imperialismo el enemigo principal de los pueblos del mundo, tenemos la obligación de conocerlo para combatirlo. Partiendo de sus tres características fundamentales establecidas

por Lenin: la monopolista, la parasitaria y la agonizante. Ver cómo el capitalismo en su desarrollo fue negando las bases sobre las que empezó a andar, pues la libre competencia, motor primigenio de su desarrollo, cedió su lugar a su antítesis el monopolio, que concentra la mayor cantidad de los medios de producción; por tanto, la plusvalía, que genera la producción de mercancías, aumenta la riqueza de unos cuantos grandes burgueses. Este mismo camino siguió la libre competencia, definida por Lenin en la siguiente cita: “*La libre competencia es el derecho que tienen los gobernados a realizar la actividad económica que deseen ya sea en la producción, distribución, consumo, venta en el mercado regional o nacional, sin más límites que los establecidos en la Constitución Federal*”. Derechos que en la etapa imperialista devienen en exclusividad de los monopolios, ubicándose por encima y al lado



de estos, potenciando, muchas veces, la esclavización de los trabajadores.

Un rasgo importante en el paso de la etapa pre imperialista, a la imperialista propiamente dicha, fue la casi total concentración del capital monetario, de los medios de producción y de las fuentes de materias primas, en manos de unos cuantos monopolios, sentando las bases del inmenso poder del imperialismo, y los usureros de la época transformaron los modestos bancos, que cumplían el papel de intermediarios en la cadena económica en grandes bancos que hoy conocemos, logrando que se les reconozca como los reyes de las

finanzas y de la oligarquía financiera, poseedora de la fuerza que domina y somete a todas las instituciones económicas y

políticas de la sociedad. Es oportuno precisar que el capital financiero es producto de la fusión del capital bancario con el industrial, gran capital que se exporta principalmente a los países atrasados, donde la mano de obra y las materias primas son baratas, de ahí la fabulosa ganancia que producen los préstamos y las inversiones.

Esta realidad es la raíz de las disputas inter imperialistas y de la más despiadada sobreexplotación del proletariado que es el que produce la plusvalía, o sea la riqueza, y los monopolios para el logro de sus ambiciones, se han organizado, en carteles, trust, y los holding, cuya definición dice: el cartel es un acuerdo formal entre dos o más empresas para repartirse y controlar el mercado, reducir al máximo la competencia y aumentar los beneficios del grupo; es un trusts, una empresa controla y administra las operaciones y los activos comerciales mientras que un Holding es una empresa que posee acciones de otras empresas, pero no necesariamente administra las operaciones diarias. Lenin desnuda la falsedad de Kautsky cuando este afirmaba que la constitución de los carteles internacionales conducen a la paz entre los pueblos, cuando en realidad conduce a una agudización aún mayor de las contradicciones entre países imperialistas. Base de los conflictos y guerras mundiales, como veremos más adelante.

En cuanto al carácter parasitario, entender que es la forma fácil que tiene el imperialismo de acumular riqueza sin participar directamente en el proceso productivo, hecho que se convierte en traba para el avance y desarrollo de las fuerzas productivas, al concentrarse más que en la producción, en la exportación de grandes cantidades de dinero en calidad de préstamo, a casi todos los países del mundo, incluido los Estados Unidos, que tiene la mayor deuda acumulada y tiene que disponer, sólo para el pago de los intereses, la cuarta parte de su presupuesto; siendo China, su principal acreedor y adversario por el dominio del mundo. La acumulación de la deuda es de tal magnitud que se hace impagable, pero al ser negocio rentable para la aristocracia

financiera, se mantiene el crédito abierto con elevados intereses. Es además, arma eficaz para seguir sometiendo a los estados deudores, a través de organizaciones creadas para este fin, llámese Fondo Monetario Internacional o Banco Mundial.

Otra forma de parasitismo es la acumulación de riqueza a través de la especulación, que crece más y más y por todas partes, al grado de que las bolsas de valores, como la de Nueva York, son termómetros que miden la estabilidad o la crisis económica en el mundo. En las bolsas de valores se invierten grandes cantidades del capital especulativo y el negocio consiste en provocar alzas y bajas en los precios de las acciones en oferta, retirándose cuando les conviene tras haber acumulado grandes ganancias y quebrado económicamente a miles de personas que arriesgaron su dinero. Al respecto Lenin dijo: *“...que los gobiernos son un conjunto de accionistas, de monopolios. No basta decir que la deuda es injusta sino demostrar el carácter parasitario del imperialismo, he ahí las expresiones de su carácter parasitario por eso hay que luchar contra el imperialismo, hay necesidad de la lucha antiimperialista en concreto, hoy día esta lucha está disminuida”* situación que se repite en la actualidad.



Para entender el carácter agonizante del imperialismo, partimos con una cita del presidente Gonzalo, que cae como anillo al dedo *“...Viendo finalmente su carácter histórico de ser fase final del capitalismo agónico se puede constatar el carácter reaccionario del imperialismo en toda su restricción de la política, bajo socapa de “libertad” hay un desmantelamiento del Estado, de sus funciones de protección al ciudadano, de la política estatal, del Estado burgués al que se le exige de obligaciones elementales, básicas y se promueve que cada uno vea por sus necesidades, el liberalismo impuesto como la política actual del imperialismo proclama el concurrir todos iguales al mercado de la oferta y la demanda, la oportunidad de todos ya fue desenmascarada por Marx, el siglo XIX al tratar el capitalismo, esa libertad no es sino la*

libertad del capitalista a comprar fuerza de trabajo con sus capitales y la del obrero en vender su fuerza de trabajo que es su única propiedad, así que esa libertad es falsa, pretenden una nueva acumulación gigantesca de capitales que pasen de manos de unos, estatales, a otros pocos particulares.”

(Sobre 150 años de Revolución Proletaria Mundial).

Así las cosas, el carácter agonizante de los imperios es la expresión de que su final se aproxima. La historia nos recuerda que todo modo de producción basada en la propiedad privada de los medios de producción, están divididas en clases sociales enfrentadas; por tanto, en permanente disputa, es más, todo modo de producción tiene su inicio, su desarrollo y su final; y, por la ley de la contradicción, será reemplazado inevitablemente por uno nuevo, al respecto Marx señala: *“Toda la historia de la sociedad, hasta la actualidad es la historia de la lucha de clases: libres y esclavos, patricios y plebeyos y siervos de la gleba, maestros y oficiales; en una palabra, opresores y oprimidos, frente a frente siempre, empeñados en una lucha ininterrumpida, velada unas veces y otras franca y abierta, en una lucha que conduce en cada etapa a la transformación revolucionaria o al exterminio de ambas clases beligerantes.”*

Así Marx nos explica magistralmente el rol histórico que tienen los explotados al ejercer el papel de sepultureros de los viejos sistemas. El esclavismo cayó por la acción de los esclavos, luego el feudalismo por la acción de los campesinos, como fuerza principal y la dirección de la burguesía, hoy el proletariado es el sepulturero del capitalismo, con su Partido Comunista dirigiendo a su clase y al pueblo, con violencia revolucionaria derrotará definitivamente a la burguesía y marchará a la sociedad de la armonía y la libertad, el comunismo. Tener presente que el socialismo ya brilló y probó su superioridad sobre el capitalismo en Rusia y China, y si bien es cierto que el capitalismo se ha restaurado en estos lugares, es gran experiencia que sirve y anima a organizar la revolución y lo más importante gracias a estas dos revoluciones el proletariado internacional, cuenta hoy, con el

m-l-m, gran doctrina científica, indivisible y poderosa, luz que no se apaga, al contrario transforma las tinieblas en el gran amanecer para la clase y el pueblo. Lo planteado sirve para entender que por más duro que sea el presente, la rueda de la historia no se detiene y la agonía del imperialismo avanza en medio de su podredumbre. Esa es la realidad que hoy se vive, está a la vista de todos, pues la burguesía no puede ocultar la decadencia de su sistema que se cae a pedazos, con crisis que hace pagar a los pueblos, con mayor explotación, con guerras de agresión en diferentes partes del mundo, reprimiendo a través de sus gobiernos títeres a las masa que luchan en defensa de sus derechos, aplicándoles el derecho penal del enemigo, que justifica las atrocidades que desde el Estado se comete, tildando a toda lucha como terrorismo y a todo luchador social como delincuente terrorista, a los que hay sepultar en cárceles que son verdaderos centro de tortura, reconocida, incluso como tal, por la propia ONU. Al respecto, el Presidente Gonzalo plantea: *“De esta manera hemos llegado a comprender que el imperialismo es como un coloso podrido de la cabaza a los pies, rezuma pus por todos los poros, todo lo dicho apunta a fundamentar que es tal y sólo vive porque chupa la sangre de los pueblos, de las naciones oprimidas y del proletariado, he ahí su esencia pero aún vive, existe, tiene capacidad para devorar millones en la lucha cotidiana, incruentamente en la lucha de*



clases y cruentamente en las guerras”.

Para terminar, es necesario insistir en que la mayor reaccionarización de los estados es expresión de la agonía del sistema capitalista, camino que empezó al instante en que la burguesía tomó el poder económico y político y se convirtió en la cabeza de la dictadura que ejerce a través del Estado contra el pueblo y, como ya se dijo, la reaccionarización es la

negación de los derechos fundamentales que la propia burguesía enarboló en su lucha contra la feudalidad, a la que se fueron sumando los derechos conseguidos por la clase obrera y el pueblo, al grado de ser reconocidos en leyes y constituciones, tras grandes jornadas de lucha en las que dejaron su sangre y su vida, sufriendo prisiones inhumanas y destierros (y no en elecciones). Así las cosas, los derechos fundamentales siempre fueron y serán parte de las banderas de combate, es más, fueron y son la base y sustento de grandes acontecimientos históricos, ahí están la declaración de la independencia de los Estados Unidos (1776) que transcribimos: “Todos los seres son iguales, tienen los mismos derechos como el de la vida y la libertad, Tomas Jefferson en el memorable documento de declaración de la independencia señala *“cada persona es de inmensa e igual importancia para Dios sin tener en cuenta el sexo, la raza o el estatus social”* y sigue *“todos los hombres son creados iguales, dotados por su creador de ciertos derechos fundamentales”*. Años más tarde, (1789) se da el triunfo de la Revolución Francesa que introduce en su Constitución la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano, partiendo de los principios de

igualdad, libertad y fraternidad; plasmándose en el documento fundamental de los Derechos Humanos, que hasta el día de hoy es nombrado como un gran logro histórico,

Insistimos a medida que el sistema capitalista envejece como sistema. La burguesía pretende prolongar su agonía con guerras de agresión y rapiña a costa de los derechos fundamentales de la clase y el pueblo; derechos que se niegan, no se respetan ni se cumplen, salvo cuando se trata de justificar las perversidades de las clases reaccionarias; es más, los reaccionarios con el pretexto de defender su “democracia” persiguen, juzgan y encarcelan a las masas oprimidas, a los mejores hijos del pueblo, por ponerse a la cabeza de sus luchas, aplicándoseles, como ya dijimos, el Derecho Penal del Enemigo que los sepulta vivos en cárceles inhumanas, no por un delito cometido, sino por el que pueda cometer en el futuro; por pensar y tener una ideología contraria a la de los que tienen el poder económico y político; es decir, está prohibido pensar, revelarse, denunciar las injusticias y la explotación. Quieren que los pueblos no sueñen con un nuevo mundo, menos que se organicen para conseguirlo.

GUERRAS DE REPARTO Y RAPIÑA

El imperialismo, desde que surge, como fase superior y última del capitalismo, tiene en su ADN las crisis económicas y las guerras de reparto y rapiña, como parte de su agonía y están ahí, amenazando como espada de Damocles sobre la cabeza de las naciones; es más, la humanidad ya vivió el siglo pasado los horrores de la Primera y Segunda Guerra Mundial, resultado de las disputas entre las potencias, razón por la cual los pueblos del mundo no pueden ni deben esperar nada bueno de los imperialistas, más si en estos momentos Estados Unidos y China, están preparando junto a su aliados, la tercera guerra mundial,

PRIMERA GUERRA MUNDIAL

La primera Guerra Mundial fue el resultado inevitable de la agudización de las contradicciones interimperialistas. Tener presente que los imperialistas no pueden existir sin ampliar sus territorios y poder más allá de sus fronteras; por eso, promueven guerras brutales con el objetivo de someter a las naciones y apropiarse de sus recursos naturales, buscando satisfacer las necesidades de su industria floreciente.

Al respecto, la teoría imperialista de Lenin es clara y dice: *“...las potencias capitalistas avanzadas, buscan expandirse, controlar territorios y lograr más ganancias económicas, que involucra la explotación de países menos desarrollados, a este objetivo apunta la competencia entre las principales potencias imperialistas”*. Un ejemplo histórico de la expansión territorial según Lenin fue la colonización europea en África, Asia y Oceanía a fines del siglo XIX e inicios del XX, paso importante en el control de estas regiones ricas en materias primas y mano de obra barata. Lo que se alinea con la descripción del mismo Lenin: *“el imperialismo es el capitalismo parasitario o en descomposición, que*

distingue a todo monopolio en el régimen de la propiedad privada sobre los medios



de producción”.

Como sabemos, el epicentro de la Primera Guerra Mundial fue el continente europeo, cuyo proceso de preparación se inició a finales del siglo XIX y concluyó en la primera década del siglo XX. No olvidemos que la preparación de la guerra se dio en medio de dos revoluciones Industriales, a partir de la invención de la máquina de vapor, que transformo la producción en las fábricas y la invención de los ferrocarriles y barcos a vapor, que a su vez, revolucionaron el transporte facilitando la distribución de las mercancías a lo largo y ancho del mundo. Es más, en esta época se dio un gran impulso al desarrollo de la ciencia y la tecnología que sirvió a la mejora de los instrumentos de producción que facilitaron el proceso de producción industrial y, multiplicaron grandemente la riqueza y el poder económico, político y militar de unos pocos grandes burgueses, quienes para salvaguardar sus intereses, impusieron medidas proteccionistas a base de aranceles en el mercado intencional, generando mayor conflictos entre las viejas

y nuevas potencias. Por otro lado, fue la época de explotación inmisericorde de la clase obrera y mayor miseria de las masas populares, de la rebaja a la condición de colonias y semicolonias a los países sometidos, madurando las condiciones objetivas y subjetivas de la revolución.

Llegado a este punto de las tensiones, las contradicciones imperiales tenían que resolverse con la única alternativa que habían venido preparando: “la guerra de reparto y rapiña”, tras una carrera armamentista sin precedentes, con inversiones fabulosas en la producción y compra de armas fabricadas con lo más avanzado de la tecnología militar de esa época. Era importante conseguir la superioridad militar antes del inicio del conflicto armado, esta necesidad se complementó con campañas nacionalistas, con la finalidad de manipular emocionalmente a la población, machacando día y noche la necesidad de la “defensa de la patria”, para que sin poner resistencia marchen al campo de batalla como carne de cañón y el envío de fuerzas militares a zonas estratégicas, que agravaron las tensiones.

Para entender mejor el papel subjetivo que tiene la ideología y la propaganda, ahondemos un poco más sobre el nacionalismo y su papel en el desencadenamiento de la Primera Guerra Mundial, pues marcó un hito histórico y se consolidó como poderosa arma ideológica al momento de la toma de decisiones tanto políticas como militares. Así, las potencias beligerantes, en su prédica, recurrieron a eventos históricos tales como la Revolución Francesa y las guerras napoleónicas para dejar sentada la idea de que los pueblos con una identidad propia, con una identidad étnica y lingüística común, tienen el derecho de formar estados independientes, expandiendo el sentimiento nacionalista por todo el continente y alimentando aspiraciones de soberanía y autodeterminación.

La primera Guerra Mundial marcó por siempre lo que son capaces los imperialistas, que sin una gota de humanidad, despliegan toda su capacidad destructiva con tal de conseguir su objetivo principal: preservar y aumentar su riqueza, su poder y privilegios y seguir dominando el mundo del que se sienten los dueños. Están dispuestos a despellejar a los pueblos que oprimen en guerras de reparto y rapiña y por la hegemonía mundial. Este sueño de los imperialistas, como lo demostró la Primera Guerra Mundial, al término de una guerra imperialista inmediatamente empiezan los preparativos de la siguiente ya que las disputas no desaparecen y la paz en el mundo sólo se logrará cuando las guerras por el socialismo acaben con el capitalismo, que es la fuente de las guerras de reparto y rapiña.



Es necesario
remarcar que, en
las guerras

interimperialistas, se sacrifican millones de personas que no pertenecen a las grandes burguesías. Por este medio, son obligados a defender el sistema que, en épocas de paz, los condena a vivir en explotación y miseria. Otro objetivo importante para los imperialistas, a partir de la Primera Guerra Mundial, es gane quien gane, detener el avance de la revolución socialista que es su enemigo principal como sistema; pues, el avance de la revolución socialista era evidente, más si el proletariado ya había madurado y tenía la experiencia de cómo tomar el poder a partir de la Comuna de París y la revolución Rusa, que en esos momentos se abría paso bajo la dirección del gran Lenin, Jefatura del Partido Comunista Ruso y del Glorioso Ejército Rojo, cuyo triunfo era predecible. Realidad que a los reaccionarios les ponía los pelos

de punta y de ahí la consigna: “La guerra debe aplastar al emergente sistema socialista y destruir todo intento de revolución proletaria”. Lo que, por supuesto, no se cumplió; al contrario, fue en medio de la guerra que se dio el triunfo de la Revolución Socialista en Rusia. Gran logro en la transformación de la guerra de reparto y rapiña en revolución socialista y marcó el inicio de la era de la revolución proletaria mundial.

Además, es necesario tener presente que las guerras no se hacen para destruir totalmente el mundo, como dicen algunos agoreros pacifistas en su afán de generar terror en las masas. Las guerras, sobre todo las imperialistas, son por la hegemonía mundial, por el reparto del mundo, para que todo lo que produce el proletariado y el pueblo engorden las arcas del 1% de la población mundial, cuyas ambiciones de poder no tienen ni tendrán límite. Por otro lado, las guerras revolucionarias son por un mundo mejor, por el comunismo.

Entre las causas que llevaron a la Primera Guerra Mundial destaca el reparto desigual del mundo entre las potencias europeas a lo largo del tiempo. El Reino Unido y su competidor Francia habían logrado poder económico y político, con colonias y semicolonias y por tanto, eran dueños de una inmensa cantidad de materias primas que sus poderosas industrias requerían, pues con el avance científico y tecnológico se había modernizado. Al respecto citamos el Manifiesto Comunista: *“La burguesía moderna, como vemos, es por sí misma fruto de un largo proceso de desarrollo, de una serie de revoluciones en el modo de producción”* Así las revoluciones industriales tuvieron su punto de partida con la invención de la máquina de vapor, considerada la innovación tecnológica más importante de la historia y base para el desarrollo de las revoluciones industriales que siguieron mejorando, con innovaciones la gestión industrial, ya que el uso de la máquina mejoró notablemente la producción en las fábricas, produciendo

cambios y progreso en lo económico y social. En lo social, transcribimos lo que dice el Manifiesto Comunista: *“Nuestra época, la época de la burguesía, se distingue, sin embargo, por haber simplificado las contradicciones de clase. Toda la sociedad va dividiéndose, cada vez más, en dos campos enemigos, en dos grandes clases, que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado”*. Este escenario impulsó el surgimiento de nuevas potencias necesitadas de expandir su dominio a lugares con materias primas y mercados para la venta de sus productos. Este era el caso del Imperio Alemán liderado por el Kaiser Guillermo II, que se embarcó en una política agresiva de expansión y desarrollo de su potencia “Weltpolitik”.

Un factor importante a tener en cuenta, en el camino a la guerra, fueron las ambiciones y el descontento de los que llegaron tarde al reparto del mundo, más si el Imperio Alemán pugnaba por quitarle a Gran Bretaña la hegemonía mundial. Estas disputas convirtieron Europa en el escenario inevitable para la confrontación bélica y llevaron a la formación de alianzas, juntando potencias con intereses económicos, políticos e ideológicos similares. Entonces surgieron los dos alianzas que se enfrentaron, por un lado la Entente o Triple Alianza con la unión de Gran Bretaña y Francia, en un primer momento, a los que se unió el Imperio Ruso en 1907 y luego Serbia, Bélgica, Belgrado y Japón; y por el otro lado la alianza de los Reinos Centrales reunía al Imperio Alemán, el Austrohúngaro y el Turco Otomano, liderados por Alemania. Estas alianzas iniciaron la primera Guerra Mundial, teniendo como desencadenante el asesinato del archiduque Francisco Fernando de Austria.

Una vez iniciada la guerra, convivieron viejas tácticas y estrategias militares con nuevas y avanzadas; pues las trasnochadas trincheras, donde los soldados se enterraban por largos periodos se mantuvieron y

cumplieron su papel junto al empleo de gases, submarinos, aviones de guerra, tanques, ametralladoras, carros de combate, pistolas y rifles, con tropas bien equipadas impecablemente uniformadas, destacando el uso de los cascos, El cambio en las estrategias y tácticas hizo de esta guerra sea diferente a todas las anteriores, destacando la presencia de agentes encubiertos, con el avance en la inteligencia. Se calcula que los efectivos militares que participaron por cada país sumaron a más de 70 millones de combatientes, siendo la concentración militar más grande y la más sangrienta en la historia de la humanidad hasta ese momento.

En esta guerra se libraron muchas batallas, pero las más relevantes, al haber marcado el rumbo de la contienda, son consideradas las siguientes:

- Batalla de Marne, fue la primera con una duración de siete días en París. Fue una contraofensiva contra el ejército alemán,

- Batalla de los Dardanelos o de Gallipoli en el estrecho, situado entre Turquía y el Mar Negro,

- Batalla de Verdún, la más mortal de todas, con más de un millón de muertos. Los ingleses intentaron romper la defensa Alemana,

- Batalla de Cambrai, primera batalla en la que se utilizó los tanques como arma masiva, con una victoria alemana sorprendente,

- Batalla de Kaiserschlacht, último gran ataque alemán. Es apodada por los ingleses como la Gran Retirada de marzo,

- La Segunda batalla de Marne, victoria de los Aliados que significó un avance espectacular y poco más tarde la rendición de los alemanes.

Esta guerra superó a todos los conflictos bélicos antes conocidos, tanto por su destrucción como por su mayor impacto geopolítico de la historia, y tras cuatro años de combates terminó una guerra que desangró Europa, con la rendición de

Alemania y la firma de su capitulación en el Tratado de Versalles.

SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Este conflicto militar fue la confirmación de que los imperialistas usan las guerras para mantener su poder y seguir dominando el mundo. Las causas de esta guerra fueron las mismas que las de la Primera. Tenían los mismos objetivos y las causas sólo dejarán de existir cuando desaparezca el viejo sistema capitalista. La preparación de esta guerra empezó el mismo día en que terminó la Primera Guerra Mundial, con la firma del tratado de Versalles, donde Alemania reconocía su derrota y asumía las consecuencias y las duras sanciones que le impusieron los vencedores, lo cual generó resentimiento y descontento en la sociedad alemana. El “orgullo”, que les inculcaron los nacionalistas, había quedado por los suelos tras su derrota.

La Segunda Guerra Mundial, al igual que la Primera, se desarrolló en el mismo escenario, con los mismos actores repitiendo cada cual el mismo libreto; pues, en una sociedad dividida en clases, las guerras son la única forma de resolver las contradicciones políticas entre estados, cuando estas llegan a su etapa antagónica, así ha sido y así será, mientras la lucha de clases sea el motor que hace la historia social. Siguiendo este camino, los imperialistas defienden sus intereses con guerras de reparto y rapiña; mientras que los oprimidos, enfrentan al sistema que los explota despiadadamente y los condena a una vida miserable, con levantamientos y guerras revolucionarias; que es el único camino para acabar con la propiedad privada, la lucha de clase y el Estado y



florezca por siempre el reino de la libertad y la armonía.

Como se ha adelantado, las causas que llevaron al inicio de la Segunda Guerra estaban ahí y las ambiciones imperialistas convertían nuevamente a Europa en una bomba de tiempo, esperando el momento para estallar. Esta situación se aceleró con el ascenso al poder político del fascismo en Italia, en 1920. El militarismo japonés y sus invasiones a China en 1930 y, con la toma del poder en Alemania, por el Partido Nazi, el Social Nacionalismo, en 1933, encabezado por Adolfo Hitler. Este recambio trajo una agresiva política exterior, que se prolongó hasta el momento del estallido del conflicto con la declaración de guerra por el Reino Unido a la Alemania nazi el 3 de septiembre de 1939, tras la invasión alemana a Polonia. Al igual que la Primera Guerra Mundial, la Segunda tuvo un periodo de preparación, donde destacó el espíritu nacionalista desplegado por Alemania y las potencias perdedoras, agitando las banderas del nacionalismo, el racismo y el rechazo al Tratado de Versalles; tratado que selló la capitulación de Alemania y la aceptación de los costos de la guerra y sus consecuencias; así como la desmilitarización de Renania, la no unificación con Austria y los Sudete. La pérdida de buena parte de su territorio, como fue el caso de Danzig y Europa-Malmedy. Además de la reducción de su poderoso ejército a una fuerza militar simbólica, en lo económico, se le impuso una deuda astronómica e inasumible de 132.000 millones de marcos de oro, lo que vendría a significar en la actualidad 642.000 millones de dólares. En lo político, fue la pérdida de la guerra por el imperio alemán y fue reemplazado por el imperio de Weimar. Alemania había perdido la guerra y su situación económica era extremadamente difícil al que se sumaban los efectos de la Gran Depresión de 1929, crisis global que se inició en los Estados Unidos y se expandió rápidamente por todo el mundo, golpeando duramente a los países europeos que trataban de recuperarse

económicamente. Fue Alemania, la que sufrió los más brutales efectos de la Gran Depresión, pues su economía, que no se acababa de recuperar, con los efectos de la crisis del 29, nuevamente se vino abajo. La recesión fue de tal magnitud que dejó sin puestos de trabajo a más de 6 millones de alemanes, generando desesperación en la población y grandes movilizaciones que exigían soluciones extremas para salir de la profunda crisis, aumentando la inestabilidad de la República de Weimar, sembrando desconfianza en las instituciones “democráticas” y acusándola de incapacidad para gobernar.

La crisis devastadora, la desilusión política, la manipulación colectiva, permitieron a Hitler convertirse en Canciller de Alemania en el año de 1933, con su partido Nacional Socialista, tras capitalizar la dura situación económica, el sufrimiento, las quejas y el descontento de la sociedad alemana. Una vez en el poder, puso en marcha sus políticas ambiciosas que incluían el pangermanismo, la adquisición del “espacio vital” mediante la conquista de territorios del este de Europa y la eliminación del movimiento comunista alemán e internacional. Al respecto, veamos lo que dice el presidente Gonzalo: *“Hitler sube el 33 al ganar las elecciones, desata sus afanes expansionistas, mueve la patriotería, busca su base en la pequeña burguesía y se expande a Austria. Italia se expandió hasta el norte de África, Etiopía. Alemania también planteó el problema de Checoslovaquia. Japón en oriente generaliza su invasión en China, atacando Shanghái y ocupa Corea etc., las potencias comienzan a contender, se prepara el segundo gran reparto del mundo bajo el imperialismo con los mismos actores”*

En medio de esta difícil y compleja situación, en Europa crecían las tensiones ideológicas entre la vieja Socialdemócrata y el nazismo que se expandía por el continente, a la que se sumó el avance de la ideología del proletariado tras el triunfo de la revolución Rusa, con una influencia que

traspasaba las fronteras de Europa, y se agigantaba en China con la Guerra Popular en marcha bajo la dirección del Presidente Mao Tse Tung, disputas que profundizaban la inestabilidad del orden, que a duras penas se había logrado

Mientras tanto en Alemania, el nazismo con todo el poder en sus manos, ponía en marcha su plan de convertir esta nación en superpotencia hegemónica, logro que solo con la victoria en la nueva guerra mundial sería posible. Es con este convencimiento que Alemania nazi empezó sus preparativos para desencadenar y ser protagonista de lo que sería la Segunda Guerra Mundial, burlando los acuerdos del tratado de Versalles que prohibía a Alemania promover o participar en los conflictos bélicos. Empezaron en secreto el rearme y la militarización de la región del Rin en 1936; y, en octubre de 1938, Alemania, sin respetar nuevamente el tratado de Versalles, se unió con Austria y anexionó los Sudetes

Estos hechos sólo recibieron una débil respuesta de la Sociedad de Naciones; la antigua Entente asumía una política de apaciguamiento; la conferencia de Múnich permitió la anexión de los Sudetes a Alemania. El primer ministro británico aseguraba la “Paz para nuestro tiempo” y, por último, países como España, tras su guerra civil, pasaban a la órbita de Alemania e Italia.

Los nazis avanzaron y centraron su atención en el corredor polaco durante el verano de 1939; este hecho, muy preocupante para las potencias europeas, al grado de que Gran Bretaña se comprometía a ayudar a Polonia en caso de guerra.

A estas alturas del conflicto los nazis se aseguraron de evitar una confrontación directa con la URSS, gracias a la firma de un pacto de no agresión llamado Ribbentrop-Molotov, a apenas una semana de la invasión a Polonia. Previamente a este compromiso la URSS había intentado establecer una alianza con el Reino Unido y

Francia contra Alemania, que estos rechazaron. (Este hecho criticado, por los puritanos “marxistas” fue una táctica necesaria, pues permitió que a la URSS terminar sus preparación para participar en una guerra que buscaba acabar con esta joven República Socialista; y así fue, cumplido el objetivo se integró a la los Aliados y se consagró como el actor más importante en el triunfo de la alianza y la derrota de Alemania y sus aliados, plantando la bandera rojo en el corazón del Nazismo, con la toma de Berlín y sellando el fin de la Segunda Guerra mundial)

Finalmente, Polonia fue invadida por Alemania el 1 de septiembre de 1939 y los aliados declararon la guerra a Alemania, el día 3 del mismo mes.

En resumen: Las disputas internacionales por nuevo reparto del mundo, el fracaso de la Sociedad de Naciones, cuya misión era evitar la guerra, la expansión de los Estados totalitarios y autoritarios, la llegada al poder de los nazis en Alemania y los fascistas en Italia, la agresiva campaña nacionalista, las movilizaciones de las masas empobrecidas reclamando sus derechos, la resistencia del capitalismo internacional a los cambios impulsados por el movimiento comunista, así como la lucha de los hambrientos producto de la crisis mundial del 29, fueron el insumo que desencadenó la Segunda Guerra Mundial, que empezó el año de 1939 y terminó en 1945.

Esta Segunda Guerra Mundial tuvo como escenario Europa, África, Asia, Océano Atlántico y el Océano Pacífico. Fue una guerra de reparto y rapiña y enfrento a las dos alianzas que previamente se habían formado: el Eje con la Alemania nazi, la Italia fascista y Japón, a los que más tarde se unieron Hungría, Rumania y Bulgaria, comandados por sus líderes Adolfo Hitler, Benito Mussolini y el Emperador japonés Hirohito,

Los Aliados, en un principio, reunían a Polonia, Francia y Gran Bretaña, a los que se sumaron más tarde, China, la Unión

Soviética y los Estados Unidos. Esta guerra involucró directamente a 23 países y es considerada la más sangrienta de la historia universal. Tuvo una duración de 6 años y terminó con el triunfo de los Aliados. Con dos hechos importantes: 1) la rendición del Japón en septiembre de 1945, tras el segundo bombardeo atómico sobre Nagasaki, por la aviación norteamericana y 2) la ocupación de Berlín por las fuerzas aliadas, encabezadas por el Ejército Rojo, que consiguieron la rendición de Alemania, luego del suicidio de Hitler, en mayo de 1945.

La táctica utilizada en esta guerra fue la guerra de movimientos y la guerra de posiciones. Se considera que esta guerra movilizó a 100 millones de soldados y policías, pertenecientes a todos los estados involucrados, más los grupos Guerrilleros. Esta guerra es considerada la más cruel y sangrienta de la historia y los estudios y cálculos estadísticos ofrecen estimaciones que van de 50 y a 100 millones de muertos, entre combatientes y población civil, producidos por los bombardeos sobre ciudades que fueron devastadas y que tuvieron que reconstruirse. Las otras consecuencias se expresaron en el cambio del equilibrio de poder en el mundo, con Estados Unidos como nueva superpotencia y la presencia de la Unión Soviética, como



primera patria socialista, que fue aceptada por los imperialistas, pues en la Segunda Guerra Mundial había demostrado al mundo su superioridad y poder.

Avanzaron los movimientos de liberación nacional, logrando el fin del colonialismo en África, se probó el avance tecnológico y

científico, como la creación de la bomba atómica.

Las batallas más importantes entre las muchas que se dieron están las siguientes:

Invasión de Polonia, 1939, se enfrentaron Alemania y Polonia. Victoria de Alemania, Batalla de Inglaterra, 1940, Reino Unido y Alemania derrota Alemana,

Ataque a Pearl Harbor, 1941, Estados Unidos y Japón. Victoria de Japón,

Batalla del Alamein, 1942, Aliados y Eje. Victoria de los Aliados,

Batalla de Stalingrado, 1942. Victoria de la Unión Soviética,

Batalla de Kosh, 1943, Alemania y Unión Soviética. Victoria Soviética,

Batalla de Normandía, 1944, Aliados vs. Alemania. Victoria Aliada,

Batalla de las Ardenas, 1944, Aliados y Alemania. Victoria Aliada,

Batalla de Berlín 1945, Alemania y Unión Soviética. Victoria de la Soviética

Como hemos visto, apenas acaba una guerra de reparto y rapiña empiezan los preparativos de la siguiente porque las causas y objetivos de los imperialistas no desaparecen y a medida que pasa el tiempo los van preparando. Los revolucionarios, frente a esta verdad, tienen la gran tarea de oponer a la guerra de reparto y rapiña, la guerra revolucionaria, siguiendo el ejemplo de la gran revolución socialista rusa que se desarrolló y triunfó, en plena Primera Guerra Mundial y, de la guerra popular china, siguió el mismo camino en plena Segunda Guerra Mundial. Es importante entender que las revoluciones no surgen espontáneamente, sino como dice el gran Lenin, se organizan y eso es lo que está faltando, más si los revisionistas se empeñan en desviar a las masas de su camino con el cuento de que con elecciones se puede conseguir el poder político.

PREPARATIVOS PARA LA TERCERA GUERRA MUNDIAL

Tras repasar las dos primeras guerras mundiales queda claro que las guerras inter imperialistas y todas las que existen desaparecerán junto a la propiedad privada, las clases sociales y el Estado, que son la razón de su existencia. Verdad que se dará bajo la dirección del proletariado, en cumplimiento de su misión histórica. El camino a la victoria ya fue probado con las gloriosas revoluciones que brillaron en Rusia y China, demostrando que el capitalismo será sepultado y el comunismo brillará por siempre. ¡Este es el futuro de la humanidad!

En momentos difíciles y complejos, es necesario entender el papel histórico del proletariado, su camino recorrido y lo que queda para llegar a la meta: al comunismo. Su fuerza transformadora de la sociedad, su condición de dirigente de su clase, del pueblo y de la revolución. El haber generado, en medio de la lucha de clase y revoluciones, a Carlos Marx, Federico Engels, Lenin y el Presidente Mao, los más grandes dirigentes, los titanes del pensamiento y la acción que la humanidad ha conocido; pues gracias a ellos, el proletariado cuenta con la concepción científica, con el materialismo dialéctico y el materialismo histórico, que es la única concepción que especifica las leyes que rigen el desarrollo de la materia, la sociedad y el pensamiento y que aplicada a la revolución, ha dotado al proletariado la más poderosa ideología, el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo, que los comunistas enarbolando defendiendo y aplicando van resolviendo los problemas de su revolución.

Hoy los imperialistas preparan la Tercera Guerra Mundial y por la ley de la contradicción, corresponde al proletariado con sus partidos comunistas de nuevo tipo,

avanzar en los preparativos para transformarla en revolución proletaria mundial. Esta necesidad no es nada nueva, se sustenta en la experiencia de las revoluciones de Rusia y China que lograron este objetivo, verdad que exige el análisis concreto de la situación concreta, aplicando la dialéctica, único instrumento que lleva al conocimiento científico.

Al respecto veamos lo que el Presidente Gonzalo dice: *“Es pues con Marx que surge la dialéctica materialista, la verdadera dialéctica, ya no abstracta sino la cabal y completa; ya no*



abstracta sino en la materia misma, en el mundo natural, en el mundo social y en la ideas entendidas como expresión de la que con Hegel, la dialéctica estaba de cabeza y es con Marx que se va a poner de pie. Hizo un cambio radical y profundo, por su concepción materialista, la arranca de las ideas y la vuelca sobre la materia y así le quita todo límite, de ese modo resolvió este problema. Nació el materialismo dialéctico. La dialéctica puede ser aplicada a todos los campos, por tanto comenzó a ser científicamente comprendida por la sociedad y al llevarla a la historia, concretó el materialismo histórico ...” En cuanto al proletariado y a su proceso, Carlos Marx y Federico Engels en el Manifiesto Comunista, señalan que el proletariado en sus inicios fue una clase “en sí” que devino en clase “para sí”. Necesitó pasar por un largo proceso para lograr su crecimiento y madurez, su autoestima y transformarse en una fuerza política independiente y transformadora, con intereses totalmente contrarios a los del capital y con la misión histórica de llevar a la humanidad a su meta,

el comunismo, por ser esta, en esencia, la única revolucionaria que puede generar las mentes más lúcidas que la humanidad haya conocido.



Ahora bien,
las disputas
entre los
Estados
Unidos y
China se
agudizan y

avanzan a la confrontación bélica. La situación internacional se hace más compleja y exige investigar los antecedentes históricos para entender el presente. Tras la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos se convirtió en superpotencia hegemónica, el fascismo fue derrotado y el socialismo se alzó victorioso tras el triunfo de la revolución de octubre y de la revolución china, a las que se sumó la victoria de los movimientos de liberación nacional y de la revolución cubana. Hitos que marcaron la división del mundo en dos bloques, el socialista y el capitalista, y devinieron en la contradicción principal de esos momentos. Los Estados Unidos, encabezando a las demás potencias imperialistas, desarrolló planes y campañas, buscando la destrucción del bloque socialista y, desde el socialista con sus máximos líderes a la cabeza: Stalin y el Presidente Mao, se defendió el nuevo sistema, sus logros y su condición de faro de la revolución proletaria mundial, inspirando y apoyando los cambios por el socialismo en el mundo y reafirmando que la contradicción entre el viejo sistema y el nuevo, es irreconciliable. Esta realidad cambió con la muerte de Stalin y la restauración capitalista en la Unión Soviética, que de socialista se transformó en social imperialista, hecho desenmascarado por el presidente Mao.

Con la restauración capitalista en la Unión Soviética, se inició nuevamente el camino

de la confrontación por la hegemonía mundial entre los Estados Unidos y la Unión Soviética revisionista, y avanzó con sus propias características. Fue la época de la llamada Guerra Fría, nominación utilizada por primera vez por el escritor George Orwell en su ensayo titulado: “La guerra fría y tú”, que resume en una frase la situación internacional del momento. La Guerra Fría se sustentó en el concepto de la Coexistencia Pacífica impulsada por Nikita Krushchev, que en síntesis planteaba que los conflictos y disputas entre naciones deben solucionarse por la vía pacífica, llegando a consensos y rechazando las guerras. Esta teoría se mantuvo vigente durante 30 años, pues según Jrushchov, la URSS necesitaba un periodo de “tranquilidad”, para poder desarrollarse en todos los campos del conocimiento, primando el económico y el militar, para estar en condiciones de competir en su momento, con las potencias occidentales y disputar la hegemonía mundial con los Estados Unidos.

No olvidar que el único interés que mueve a los imperialistas es la acumulación ilimitada del poder económico, político y militar. De ahí que la llamada coexistencia pacífica no evitó las tensiones; es más, las relaciones entre estas potencias partieron del “respeto” (miedo) al estallido de una guerra atómica. Este estatus, más la confirmación de las áreas de influencia de estas potencias, se ratificó en la conferencia de Ginebra de 1955, áreas que, por supuesto, en muy contadas ocasiones se respetaron.

En la Guerra Fría, la confrontación bélica entre las dos potencias en pugna no se dio directamente, sino a través de terceros países que estaban bajo su influencia, a los que financiaban, armaban y los empujaban a la guerra. Entre las más relevantes destacan:

- Guerra de Corea, 1950-1953,
- Revolución Húngara, 1955, reprimida por la URSS,
- Crisis de Suez, 1956,
- Crisis de Misiles en Cuba, 1972,
- Guerra de Vietnam, 1955-1975,

Tener presente que a la carrera armamentista, nuclear, espacial y diplomática se sumaron inmensas campañas publicitarias, buscando cada cual ganar la opinión pública mundial a su favor. Es más, a medida que ampliaban su poder, aumentaban también las tensiones. Es en este rumbo que la URSS se expandió hacia Europa del Este, lo que significó la pérdida de una zona muy importante para EE.UU. Añadir la influencia que adquirió en los tres continentes, como son los casos de América Latina. Cuba, convertida en su satélite, jugó un papel muy relevante. Cabe agregarse el surgimiento de partidos políticos subordinados a sus intereses, para a través de estos, lograr acceso, influencia y participación en la vida política de las naciones donde sus acólitos oportunistas y revisionistas, tras asaltar la dirección de los partidos comunistas marxistas leninistas, los transformaron en partidos revisionistas al servicio del amo socialimperialista y de la gran burguesía de sus países. Así, los partidos creados para organizar y dirigir la revolución, pasaron a ser partidos burgueses, electoreros, con ansias de poder en el viejo Estado, traficando con los intereses del proletariado y del pueblo. Tomaron las riendas de los sindicatos y, tras despojarlos de su línea sindical clasista, los convirtieron en madrigueras de la aristocracia obrera, contraria a la lucha, a las movilizaciones y a la huelga, y por supuesto al avance de la clase obrera, en su lucha reivindicativa y por el poder.

Como se ve, las condiciones para el estallido de la Segunda Guerra Mundial estaban dadas, más si el avance en el campo de la industria militar les permitía tener

armas de última generación y búnkeres nucleares con la eficacia probada en la Segunda Guerra Mundial, en Nagasaki e Hiroshima. Sin embargo, el panorama cambió. La URSS se descompuso y desintegró producto del desarrollo de sus contradicciones internas, los costos de la militarización de su economía, le pasó factura al hundirla en una profunda crisis económica de la que no pudo salir y su crisis política llegó a su punto más alto; pues, las grandes burguesías de cada una de las naciones que la conformaron, levantando las banderas nacionalistas y de independencia, con el apoyo de EE. UU y otras potencias, agudizaron la contradicción con Moscú y el anhelo de la propia república capitalista se selló con la caída del Muro de Berlín

Mientras Rusia iba a su descomposición, China se hacía presente en el campo internacional, resultado también de la restauración capitalista en este país, tras la muerte del presidente Mao, empezando el desmantelamiento del socialismo y el desarrollo del capitalismo, al grado de que hoy es reconocida como superpotencia imperialista, disputando la hegemonía mundial con los Estados Unidos.

Es el momento de ver la situación actual. Los riesgos de la guerra de reparto y rapiña que van en aumento, donde los Estados Unidos no oculta la profunda crisis económica, política y social que padece, por el fracaso del neoliberalismo que hace más de 30 años la impuso como política económica a nivel global. Mientras China sigue creciendo y pisándole los talones, al grado de que ya nadie duda de su poder.

Como ya se adelantó. El núcleo de la rivalidad histórica entre los imperialismos es por el dominio mundial. China y los Estados Unidos van en esa dirección y su pugna se expresa hoy en el control del comercio internacional.



Por su parte, el presidente Donald Trump ha declarado, sin ningún empacho, que el principal enemigo de los Estados Unidos es China, dejando claro

que EE. UU. va a hacer prevalecer su condición de potencia hegemónica y única y no se cansa de recordar a sus aliados y enemigos que EE.UU. es el amo del mundo y, por tanto, él es el rey y todos los gobiernos están obligados a reconocer este estatus, a respetarlo y obedecerlo y, de no ser así, les advierte que tendrán que asumir las consecuencias, ya que los Estados Unidos cuenta con todos los instrumentos para imponer su autoridad. Desde los chantajes económicos (aranceles) hasta los diplomáticos y militares para proteger sus intereses. Trump se atribuye autoridad en la escena internacional, involucrándose abiertamente en todos los conflictos e irrogándose el inicio, desarrollo y final de conflictos bélicos. Un ejemplo claro es su participación descarada es la guerra de Rusia y Ucrania y en el genocidio sionista contra el pueblo de Palestino, a la vista y paciencia de las potencias occidentales y la hipocresía de los jefes del mundo y sus organizaciones que han estado a punto de entregar el Premio Nobel de la Paz a este carnicero. Mientras que las organizaciones que fueron creadas después de la Segunda Guerra Mundial, como la ONU, para garantizar la paz, han demostrado su incapacidad por su servilismo al imperialismo y al orden imperante.

Frentes de contienda:

En lo económico: el centro de las tensiones está en el control de la economía global. Washington impuso la política neoliberal hace más de 30 años. Su esencia es el libre comercio y la libre competencia. Hoy hace lo contrario, declarando la guerra arancelaria a nivel mundial, empezando por

supuesto con China, pensando con esto superar la profunda crisis económica en que se debate, recuperar el control del mercado mundial y las zonas de influencia que se le escapan de las manos, al ritmo del avance Chino, que no solo va inundando el mercado internacional con sus mercancías, sino con inversiones en todas las naciones del planeta, incluido los Estados Unidos. Inversiones que van desde la construcción de puertos, la explotación de hidrocarburos y minerales, en infraestructuras, en la creación y compra de bancos y en todos los rubros de la producción y el comercio, lo que genera el desequilibrio financiero a nivel mundial y en los EE.UU. aumenta el déficit económico frente a la potencia asiática.

Esta es la manera como China avanza en su objetivo de arrebatarse a los Estados Unidos la condición de superpotencia hegemónica y única. Esto sólo se consigue con la guerra y, por eso, gran parte de sus inversiones económicas van a la industria de las armas.

En propiedad intelectual y el acceso a mercados internacionales. - Es muy importante la lucha por el dominio tecnológico entre las dos potencias, donde China se ha puesto a la vanguardia en el desarrollo de la inteligencia artificial.

En energía. - La disputa por las fuentes energéticas es permanente. En la mayoría de los casos terminan en guerras financiadas por las potencias imperialistas, que son dueñas de las grandes empresas petroleras y gasísticas y que compiten, a su vez, por el control del mercado energético mundial. No olvidar, que la energía es fundamental para el funcionamiento del modo de producción capitalista, hoy imperialista, pues desde la primera revolución industrial, es uno de los pilares fundamentales en el funcionamiento de la economía y de la sociedad en su conjunto, en las relaciones de producción, donde los

ricos por el aumento masivo industrial, acumulan incalculable riqueza, y el proletariado es brutalmente explotado y condenado, junto al pueblo, a una vida miserable.

El petróleo y el gas siguen siendo las principales fuentes energéticas y son cruciales en las tensiones globales; un ejemplo es la historia de Oriente Medio, zona en permanente disputa por ser la que concentra la mayor cantidad de esta materia prima en el mundo. Hoy el genocidio sionista en Palestina, con el apoyo incondicional de los EE.UU., busca ampliarse a los países árabes, apuntando fundamentalmente a Irán, potencia energética más próxima a Rusia y China. En la guerra de Rusia y Ucrania (gran productor de petróleo y gas), Estados Unidos está negociando el término del conflicto poniendo sobre la mesa el reparto del territorio, de sus fuentes energéticas y otras fuentes de riqueza, incluidas las tierras raras. En las conversaciones por el término del conflicto, participan directamente Trump y Putin, teniendo al Presidente de Ucrania como un simple invitado de piedra, sin voz ni voto, reduciéndolo a perro faldero de Trump.

En este campo, China es el mayor importador de energía no renovable y sus principales proveedores son Rusia, Irán y Oriente Medio; además, tiene grandes inversiones en todas las naciones en las que su subsuelo guarda estos recursos, asegurándose contratos a largo plazo. Mientras Estados Unidos se ha convertido en exportador neto y compite por los mercados, utilizando su influencia en las regiones productivas. Es por eso que su relación con Teherán, es un factor que distorsiona la paz y la seguridad y añade más leña a la hoguera, en una zona geopolítica de suma importancia.

Las Energías Renovables - son la energía del futuro y China se ha puesto la cabeza, con la producción de paneles solares, tuberías eólicas y baterías. Controlando cadenas de suministros esenciales y pensando en que el petróleo y el gas se van agotando y se requiere avanzar en las alternativas que los van a reemplazar, buscando a su vez la descarbonización del medio ambiente. Por su parte, EE. UU. apunta a reducir su dependencia mediante inversiones en su territorio. Esta pugna no solo define el futuro energético, sino también la supremacía tecnológica, en un mundo descarbonizado

Materias primas críticas (CRM) - otro motivo de competencia y tensión es la necesidad de concentrar minerales como litio, cobalto y níquel, vitales para baterías y electrónica; más, si en estos momentos China controla gran parte de su extracción y la refinación de estos minerales, lo que supone una vulnerabilidad estratégica para EE. UU. y sus aliados. Washington impuso alternativas, pero la ventaja de China sigue siendo un desafío mayúsculo.

Tierras Raras - el monopolio chino es palanca de poder, al contar con cerca del 80 % del mercado global de tierras raras, esenciales, también, para defensa y tecnología de punta, en la que China posee una herramienta de precisión sin parangón. EE. UU. es consciente de su dependencia y fomenta una minería en alianza con Australia y Canadá, pero el monopolio chino, sigue siendo una amenaza latente, como se vio en restricciones pasadas



Ciberguerra y Satélites. - la competencia se extiende al espacio (BeiDou Vs GPS - Galileo)

y el ciberespacio donde China despliega miles de “hackers” en ataques masivos

contra occidente. EE. UU. contraataca con sanciones y ciberdefensa, pero la ventaja numérica y agresividad de China llevan gran superioridad.

El espionaje - es una amenaza multinacional. Se da en ambos sentidos. Pero China, destaca por su agresividad e intensidad. El Departamento de Justicia de EE. UU. abre unos dos casos diarios relacionados con espionaje chino en todos los ámbitos: político, militar, científico, técnico industrial y académico.

La propaganda y desinformación narrativa - cumplen su papel y cada cual designa los recursos estatales y las redes sociales para moldear percepciones globales. En esta competencia, también sigue destacando China, contrarrestando la influencia cultural estadounidense. Ambos recurren a la batalla del relato. Pekín busca legitimar su expansionismo a la par que expone la doble cara de las democracias occidentales con propaganda y desinformación.

Fondos Soberanos Chinos. - China invierte en sectores estratégicos globales, desde puertos hasta tecnología, proyectando su influencia de forma sutil pero efectiva, quitándole espacio a Estados Unidos, que reacciona abruptamente; sin embargo, pierde terreno en esta guerra económica encubierta y extraordinariamente podría ser algo así como la destrucción mutua asegurada.

Espionaje Industrial - China es denunciada permanentemente por robo sistemático de la propiedad intelectual relacionado con los sectores de la industria, la tecnología y la defensa que son los pilares de su actual ascenso. Empresas estadounidenses como Boeing o Intel, son blancos recurrentes, generándoles pérdidas económicas colosales. China levanta todas las restricciones y prohibiciones a la propiedad intelectual, permitiendo usar y

copiar cualquier creación intelectual o técnica de occidente, sin la mayor consecuencia.



La carrera armamentista - China y Estados Unidos invierten ingentes sumas económicas. China está

desarrollando tecnología espacial, electrónica y de inteligencia artificial y logrando convertir los drones en armas militares. Estados Unidos, siguiendo el mismo camino, desarrolla drones de uso militar, económicos y descartables orientados a la disuasión. La aplicación de inteligencia artificial sigue siendo un tema de preocupación en ambas potencias. Frente al avance de China en el desarrollo de una red de defensa con sistemas controlados y automatizados por la inteligencia artificial, los EE.UU. desarrollan, aceleradamente, su red de sistemas de defensa (Cúpula Dorada) aplicando, también, la inteligencia artificial. En un reportaje de "The Wall Street Journal" sobre esta carrera armamentista dicen: *"el Pentágono considera adquirir y desarrollar nuevos mecanismos de defensa, que usen las tecnologías de vehículos no tripulados, controlados con IA avanzada"*. Kathleen Hicks, secretaria de defensa de EE. UU., sobre lo mismo, dice: *"el nuevo plan tendrá un enfoque de producción en masa y de bajo costo"*. Los drones aéreos, terrestres y marítimos que conformen la futura red de sistemas de defensa, tienen que ser pequeños y baratos, indicó Hicks. Además, aclaró: *"El país no está en guerra con China, pero debe actuar pronto ante la velocidad con la que la nación asiática avanza"*. Su sistema de defensa debe estar preparado para repeler ataques de drones en enjambre controlados por inteligencia

artificial. Por ello no solo podrá recurrir a armas tradicionales, sino a satélites con capacidad de monitoreo y que procesen la información del campo de batalla en tiempo real con inteligencia artificial y ofrezcan además una estrategia mayor que la del enemigo. La tarea de los sistemas automáticos de defensa llegará en cinco años, aunque las autoridades trabajan por conseguirlo en tres”

Cápsulas de sistemas –Kathleen Hicks, además, describe que el desarrollo de estas “...cápsulas distribuidas de sistemas ADA2 autopropulsados a flote, impulsados por el sol y otros recursos prácticamente ilimitados, repletos de sensores en abundancia, suficientes para darnos nuevas fuentes de información confiables casi en tiempo real”. La iniciativa Replicator, anunciada por Hicks, tenía como meta inicial desplegar estos sistemas en 18-24 meses (hacia agosto de 2025), con inversiones de alrededor de mil millones de dólares en los años fiscales 2024-2025. Sin embargo, a noviembre de 2025, el programa ha enfrentado desafíos y retrasos. Hicks enfatizó que estos sistemas no solo son tecnológicos, sino que buscan impulsar un cambio cultural en el DoD para innovar a escala y mantener la superioridad militar.

El conflicto de Rusia y Ucrania – en esta confrontación no hace más que consagrar los ataques con drones. Margaret Kanaev, subsecretaria de análisis del CSET, aseguró en una entrevista para The Wall Journal que el departamento de Defensa estudió con detenimiento el valor de las tecnologías autónomas en el campo de batalla. De acuerdo con reportes locales, Rusia usó drones de fabricación iraní, que viajaron en grupo y finalmente cayeron todas en picada para explotar contra sus objetivos. Les llaman “drones suicidas” y destruyeron alrededor del 30% de la infraestructura eléctrica de Ucrania.

Actualmente a China se le ha impuesto un cerco tecnológico que le impide comprar microprocesadores especializados en I.A. Maquinaria que está en sus planes fabricarla. Las naciones aliadas de EE.UU. frenaron sus envíos al país, y las industrias chinas que manufacturaban chips ya no cuentan con sus principales clientes como Apple o Samsung. Pese a este escenario, autoridades estadounidenses aseguran que llevan desventaja en esta carrera de drones de IA.

La carrera armamentista espacial - China sigue pisando el acelerador en la carrera armamentista espacial. El General Steph Whiting, máximo responsable de la Fuerza espacial estadounidense, habla de un avance a una velocidad vertiginosa: “Pekín está desplegando tecnologías y capacidades que apenas hace una década parecían una ficción”. Estas declaraciones llegan en un momento en que las capacidades han demostrado ser clave en una guerra contemporánea. EE. UU. puso a prueba su capacidad con la operación Martillo Medianoche, la que realizó ataques aéreos contra instalaciones nucleares de Irán con ayuda de satélites de reconocimiento, comunicación, navegación y alerta temprana. Sin ellas, un ataque tan complejo y preciso como ese no hubiera sido posible ejecutar.

Por el lado de China, en una entrevista reciente de un general para Breaking-Define, China ha aprovechado todas las ventajas del espacio para hacer que su ejército sea más letal, más preciso y tenga mayor alcance.

Pekín utiliza una red de satélites para su “Kill chain” según el general Steph Whiting, les permite “localizar, seguir y apuntar a fuerzas estadounidenses y aliadas en la región Indo-Pacífica, alimentando y permitiendo ataques de precisión”. Otro pilar es la guerra electrónica, los ciber

tanques reversibles, interferencia de comunicaciones satelitales y GPS, láseres coorbitales capaces de destruir otros satélites. En el 2008, China demostró que puede derribar satélites desde tierra, satélites que se mueven en formación coordinada.

Frente a la Tercera Guerra Mundial, las potencias “apuestan” por la diplomacia, pero optan por rearmarse ante la escalada de las tensiones. El papel de los ejércitos en una posible guerra mundial es crucial por ser la principal fuerza de combate y defensa. Los ejércitos, tanto de China, los Estados Unidos y de sus respectivos aliados, son preparados a gran escala, lo que incluye el aumento en la inversión militar, en equiparlos y en la fortificación de las fronteras. En el caso de Europa, a la fortificación de las fronteras se han agregado planes de evacuación, evidenciando la seriedad con la que estos países europeos están tomando este problema.

Ahora veamos cómo están los ejércitos: Respecto a la cantidad de efectivos, China dispone de unos 2.545,00 distribuidos en 2.177.500 miembros en activo y 510.000 en reserva. Es de resaltar que China desafía la superioridad, en fuerza naval militar de EE. UU., en número de soldados y tropas, mientras el Gobierno de XI Jinping desarrolla misiles hipersónicos y armamento nuclear para reforzar su supremacía militar. Por su parte, EE.UU. dispone de 2.127,500 (según GFP) repartidos en 1.328 activos y 799.500 en reserva. Hay que reconocer que Estados Unidos sigue siendo la primera potencia militar seguida por China

En esta disputa, las zonas de conflicto que destacan por la posibilidad de avanzar rápidamente y convertirse en algo mayor son: Ucrania, Medio Oriente y Taiwán. Estos escenarios concentran los intereses de

las mayores potencias y cualquier error de cálculo puede desatar una reacción en cadena. Los expertos temen que el conflicto entre Rusia y Ucrania, que en el fondo es entre Rusia y los países de occidente encabezados por Estados Unidos, avance; aunque por el momento, el conflicto no sale de sus fronteras. Los expertos también temen que esto ocurra, ya que un ataque a un miembro de la OTAN, generaría una respuesta directa y con ello un conflicto global.

En Medio Oriente, el programa nuclear de Irán, las tensiones entre Israel y Palestina, donde se están cometiendo los más grandes genocidios de los últimos tiempos; además de los enfrentamientos en Siria, Yemen y Líbano, configuran un escenario donde la chispa puede encender una guerra regional impredecible.

La relación China-Taiwán es inquietante en la comunidad internacional. Pekín insiste en que Taiwán es parte de China y no descarta una unificación forzada. Un ataque a Taiwán implicaría la intervención directa de los Estados Unidos, aliado histórico de la Isla, lo que llevaría a una confrontación entre las mayores potencias nucleares.

Lo preocupante es que los principales contrincantes están probando la efectividad de las armas en las guerras que promueven. Así la Tercera Guerra Mundial no es una utopía sino una realidad que los pueblos deben tener presente para desenmascararla; pero, lo más importante es avanzar en su propio camino y enfrentar la guerra, desarrollando la revolución socialista.

En conclusión: la crisis del sistema, la confrontación entre Estados Unidos y China por la hegemonía global, las disputas por recursos naturales como el agua y el petróleo, la competencia en todos los campos que hemos expuesto, más el debilitamiento de las instituciones multilaterales son factores de inestabilidad,

que en cualquier momento pueden encender la Tercera Guerra Mundial.



Así las cosas, la mesa de la Tercera Guerra Mundial está servida, con sus invitados cuchillo en mano y

esperando el momento del nuevo reparto del mundo, cuyo costo será el genocidio más grande que la historia de la humanidad haya visto.

¡Pueblos de todo el mundo, uníos y derrotad a los agresores norteamericanos y a todos sus lacayos! Pueblos de todo el mundo, tened coraje, atreveos a luchar, desafiad las dificultades y avanzad en oleadas. Así el mundo entero pertenecerá a los pueblos. Los monstruos de toda especie serán liquidados. Presidente Mao, 28 de noviembre de 1964

IMPORTANCIA DE LA “LUCHA DE DOS LÍNEAS”

¿Qué hacer? Fue la pregunta que Lenin se hizo y para responderse y respondernos escribió un libro con ese título. Nos dio las pautas y nos enseñó a construir un aparato capaz de decidir la historia a favor de los explotados y los miserables de la tierra. Nos enseñó que sólo construyendo un Partido de la clase obrera, con una ideología y política correcta, podrá cambiar el mundo y dar una vida digna y soberana a los pueblos.

Las grandes cumbres de la clase del proletariado han señalado el camino a seguir. Toca coger esa gran riqueza por ser concepción de la clase. Sería insolente y también risible el que se pretenda dar elucubraciones haciéndolas pasar como concepción científica. Aquella pequeña burguesía, por su carácter dual y carente de fortaleza ideológica, si no asume la posición del proletariado, creará teorías que no se ajustan a la política de la clase obrera y que sólo obedecen al movimiento fantástico de su cabeza. Sin análisis de la realidad concreta y pretendiendo llevarnos al fango del revisionismo. Ese revisionismo acomodará sus criterios con una interpretación arbitraria e individual, carente de objetividad.

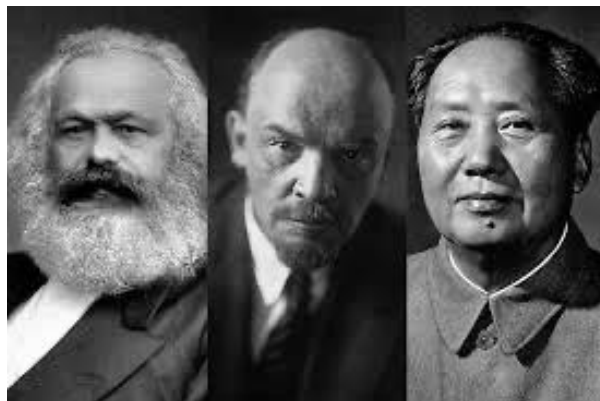
Hoy en el Perú se han convocado a unas elecciones para el 2026. Ese camino es el de la burguesía. Esa herramienta, como hemos reiterado hasta el cansancio, les permite mantener el viejo Estado y seguir con la explotación de nuestro pueblo, ya que la democracia parlamentaria es una "dictadura de la burguesía" disfrazada de participación popular.

Ya Marx nos enseñó: “...a los oprimidos se les autoriza para decidir una vez cada varios años qué miembros de la clase opresora han de representarlos y aplastarlos en el parlamento”.

Ese no es el camino del pueblo. Lo que busca nuestro pueblo es el cambio del sistema y derrumbar ese viejo, podrido y anacrónico y reemplazarlo por otro realmente democrático. Esa herramienta sólo pretende perennizar o, por lo menos, prolongar su supervivencia y agonía. Marx nos seguirá enseñando: “Las instituciones políticas, incluidos los procesos

electorales, están diseñadas para mantener el poder de la clase capitalista.”

Entonces, aclaremos de una vez por todas, ¿cuál es la posición que se debe adoptar frente a ese evento reaccionario? Por un lado, están las posturas en el campo opuesto, que disputan el poder para la administración de ese podrido

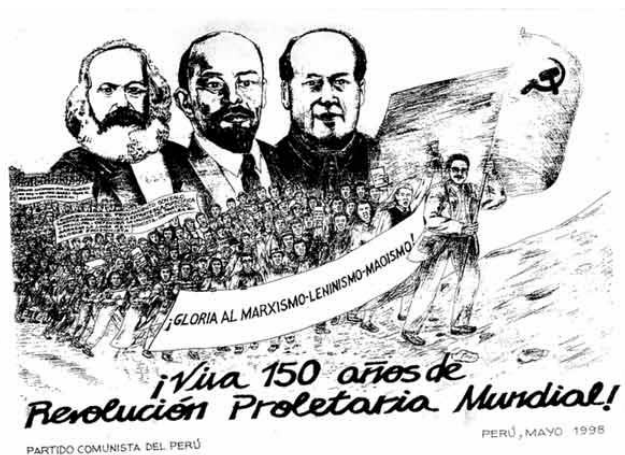


Estado, disputando en medio de la colusión y pugna. Por delante de sus apetitos de ganancia está el odio a lo nuevo y se juntan para combatirlo. Esa situación se conoce, sabemos que ellos son los enemigos. En estos momentos, no nos detendremos en las contradicciones de la burguesía.

Es importante distinguir lo que es el *Estado* y el *gobierno*. El Estado es una estructura permanente y es un conjunto de instituciones controladas por el poder económico, teniendo como pilares a sus fuerzas armadas, poderes del Estado y burocracia que lo sostiene. Es el aparato que garantiza la dictadura de la clase que está en el poder. Mientras que el gobierno es la estructura administrativa que maneja temporalmente ese Estado. Esa administración está, necesariamente, ligada a los intereses de la clase que dirige y opera dentro del marco de ese Estado; es decir, obedece y defiende los intereses de la gran burguesía. Sería necio e ilusorio suponer que es posible “participar del poder” con la gran burguesía, ya que los intereses de clase son antitéticos, contrarios, opuestos, antagónicos. El Manifiesto señala al respecto: “El gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa”.

Algunos señalan lo siguiente: “En conclusión, en estas elecciones el pueblo debe luchar por su derecho a participar en el poder político enarbolando sus propias banderas”. Reiteramos que esta posición enmarca un criterio revisionista, creyendo que el pueblo pueda (condicional) participar y compartir el poder político. Entonces, ¿de qué poder político estamos hablando? ¿El de la gran burguesía que es la dueña de ese poder? y, además, cuáles son “nuestras banderas” y aquí respondemos con las palabras del PG: “¿Qué política quieren ellos que nosotros apliquemos y prediquemos? Parece que quieren que hagamos electorerismo sanchopancesco, bastardo electorerismo. Ellos no dicen, la rebelión se justifica, a pesar de que la vienen pregonando, engañando al pueblo; ellos solo quieren las urnas”. Y nos dice, además: “Por eso, repito, creo que la primera verdad que deben entender y no olvidar jamás es que ¡La rebelión se justifica! ¿Por qué planteamos esto? Porque en el interior del Partido, todavía hay quienes cuestionan esta consigna, negando con ello la esencia del marxismo-leninismo-maoísmo. ¿Por qué niegan la necesidad de la rebelión? ...Daría la impresión de que aquellos ... que cuestionan la consigna prefieren que se insista en el camino oportunista de las Elecciones.”

Además, el sembrar esa posición derechista transmite ilusiones en sectores de masas y se las empuja a tener la ficción y esperanza de que su situación cambiará escogiendo ese camino. “¡Toda participación en campañas electorales no debe crear entelequias constitucionalistas, jamás! (PG) Estas campañas deben ser usadas como medio de agitación y propaganda y plantear “participar en el poder político” es engañar a las masas, hacerles creer que ese viejo Estado les podrá dar algún beneficio. Lo que ellas necesitan es una dirección política que les permita avizorar la única alternativa que tienen para librarse del hambre y la miseria y definan con claridad quien es su enemigo y cómo es que el camino electorero no tiene ningún aspecto positivo para ellos y, más, que es la prolongación de un mundo de hambre, miseria y desigualdad. Es cierto que en el trabajo de masas debe



desarrollarse y no debe negarse el trabajo legal. Lo que se combate es la tendencia a colocar el trabajo de masas en beneficio de la reacción; lo que no podemos aceptar es el legalismo. Estamos por el trabajo de masas y el uso del trabajo legal, solamente y en función de la liberación de nuestro pueblo.

Han cambiado las formas de desarrollo que conducen a la revolución, pero las viejas tareas de la revolución siguen en pie y deben organizarse sobre la base del centralismo democrático y, como señala el PG, “el cambio de formas de la organización clandestina no tiene nada que ver con la fórmula de ‘acomodarla’ al movimiento legal”. ¡Es algo completamente distinto! ...La educación ideológica es el eslabón clave que debemos empuñar firmemente en la labor de unir a todo el P. o para la gran lucha política”.

Dicen, además, con relación al señor Castillo: “El derecho a la participación política es otra fundamental lucha de la actualidad ¿De qué libertad política puede hablarse si se prohíbe al Movadef y se prohíben las candidaturas de Pedro Castillo y otros?” Frente a este punto de vista, nos preguntamos algunas cuestiones: Primero, porque se apunta insistentemente en que las masas participen “fundamentalmente” en las elecciones; se supone, que existe una política principal, y si fuese así, por qué no se la expresa con la suficiente claridad; y segundo, se reconoce como “preso político” al señor Castillo, pero no se diferencia que devino preso político en la convivencia y contienda por el poder y dentro del rumbo de la gran burguesía. Su derrotero es muy



ilustrativo y lo ubica, desde siempre, en la otra orilla. Muy brevemente: de haber sido “rondero” (organización campesina que combatió al PCP, sirviendo a las fuerzas armadas), paso a ser miembro del partido del señor Toledo (Perú Posible) y fue candidato a alcalde; después, sabotó la huelga magisterial (2017) y llegado al gobierno su primer gabinete ministerial, presidido por Guido Bellido y en alianza con la banda de Cerrón, Torres, Boluarte y otros, dio luz verde al asesinato y desaparición de los restos del Presidente Gonzalo. El entonces ministro de Justicia, Aníbal Torres, solicitó con urgencia a la Fiscalía que se disponga la cremación de los restos del Presidente Gonzalo. Dijo, además, “Falleció el cabecilla terrorista Abimael Guzmán... Nuestra posición de condena al terrorismo es firme e indeclinable. Solo en democracia construiremos un Perú de justicia y desarrollo para nuestro pueblo”. Tras ese asesinato, firmó el Decreto Ley 31352, junto a su primer ministro, Guido Bellido y con nombre propio ordenaron cremar y desaparecer el cuerpo, asegurándose, además, de que con esa ley, los dirigentes del Partido Comunista del Perú, que quedan en las mazmorras de la reacción, sigan el mismo camino de ser asesinados y desaparecidos.

Incluso sectores como la revista “La Mula” plantearon lo siguiente: “Subjetividades que nos hacen cometer actos de barbarie, como negar la sepultura de Guzmán o enjuiciar y sentenciar a una veintena de personas por terroristas, cuando hace más de una década no hay más terrorismo que el estatal.”.

El principal derecho del pueblo es la insurgencia contra la opresión. Rechazamos

que la insurgencia se reduzca a la defensa del orden constitucional como sostiene la Constitución del 93. Y si bien es cierto que esa Constitución plantea, en su Art. 35, que: “Los ciudadanos pueden ejercer sus derechos individualmente o a través de organizaciones políticas como partidos, movimientos o alianzas, conforme a ley...”, debe ser utilizado como resquicio y desarrollar el trabajo legal y tener en cuenta que es una herramienta táctica para avanzar en la revolución. Lenin influyó directamente en la estrategia de los bolcheviques en la Duma, insistiendo en que la participación debía servir a los intereses revolucionarios y no fomentar ilusiones en el reformismo burgués. En “La enfermedad infantil del ‘izquierdismo’” dice: “*La participación en la Duma debe estar subordinada a la lucha revolucionaria extraparlamentaria. No debemos crear ilusiones en el parlamentarismo, sino usarlo para desenmascarar a la burguesía y al zarismo*” ¿Y cuál es la vocinglería de algunos conocidos? Dicen textualmente que “*Democratizar implica que todos estén organizados en partidos, asociaciones de diversas formas, grupales, de manera individual y tengan acceso a la **participación en el poder, en el poder político...***” ¿Participación en el poder? ¿Y de quién es el Poder? ¿No es el de la burguesía? Vemos el profundo contraste con la cita de Lenin, anteriormente transcrita.

Una última cuestión. Sobre el Frente Único y cómo debemos entenderlo. Para eso, recurrimos a las grandes cumbres. Lenin nos plantea en su texto “Sobre la unidad de acción de los proletarios” y en las discusiones del Comintern (1921-1922). Él enfatizó que el frente único no implicaba abandonar los principios comunistas, sino trabajar junto a otros sectores para avanzar en la lucha revolucionaria, manteniendo siempre la independencia ideológica y organizativa del partido. Además, nos dice que el frente único era táctico, no estratégico. No significaba fusionarse con otros movimientos ni abandonar la meta de la revolución socialista. Los comunistas debían mantener su liderazgo

ideológico y organizativo para evitar ser absorbidos por reformistas.

"Nuestra política es la de independencia y autodecisión dentro del frente único, de unidad e independencia a la vez."

"¡Votar es avalar el sistema social y elegir otro gobierno más hambreador y más genocida! Es servir a que el Estado terrateniente-burocrático renueve, según sus leyes y condiciones, sus autoridades que han de ejercer su dictadura de clase..."

Comprender que los procesos electorales son herramientas, son instrumentos del viejo sistema, del Estado burgués, para mantener su hegemonía y seguir aplastando y explotando a la mayoría social. Intervenir en ese evento electoral, sea votando físicamente, votando en forma viciada o **votando en blanco**, servirá para sembrar cretinismo parlamentario. Nuestro camino está claro y definido, rechazamos cualquier forma de participación electoral ya que eso sólo sirve para fortalecer a la otra orilla.

Citas sobre el significado de las elecciones

NUESTRO CAMINO

Karl Marx



"a los oprimidos se les autoriza para decidir una vez cada varios años qué miembros de la clase opresora han de representarlos y aplastarlos en el parlamento".

"El gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa". Entonces los que llaman a participar en las elecciones

para ser parte del gobierno si son elegidos, es parte de la junta de administradores..."

"Las instituciones políticas, incluidos los procesos electorales, estaban diseñadas para mantener el poder de la clase capitalista". (Manifiesto)

Lenin

"Los revolucionarios deben usar todas las plataformas legales, incluidas las elecciones, para avanzar en la revolución, pero sin caer en ilusiones reformistas": *La enfermedad infantil del 'izquierdismo'*



"La participación en el parlamentarismo burgués no es un fin en sí mismo, sino un medio para agitar, organizar y movilizar a las masas trabajadoras."

"Toda participación en campañas electorales no debe crear 'ilusiones constitucionalistas' jamás"

"Los social revolucionarios y mencheviques cometen un error al pensar que la revolución puede completarse dentro del marco de una constitución burguesa. Esto es una ilusión ridícula" (Dos tácticas) 1905

Presidente Mao



"Las elecciones al estilo burgués son una farsa para mantener el poder de las clases explotadoras.

Nuestra democracia es diferente: se basa

en la voluntad de las masas, expresada a través de la lucha y la organización revolucionaria."

"La nueva democracia significa dar al pueblo el derecho a participar en la gestión de los asuntos del estado, pero bajo la dirección del Partido Comunista, que asegura que este derecho sirva a los intereses de los obreros y campesinos, no de los terratenientes y

capitalistas." (De *Sobre la nueva democracia*, enero de 1940)

"Los parlamentos burgueses son herramientas de la clase dominante para engañar a las masas. Nuestra revolución no depende de urnas, sino de la voluntad del pueblo expresada en la lucha."

Presidente Gonzalo

"Para el pueblo el problema es desarrollar la creciente protesta popular y organizar la lucha por beneficios y



conquistas, derechos y libertades; por sus reivindicaciones, particularmente económicas, sin olvidar su rumbo y no dejarse centrar en actividades electoreras contrarias a sus profundos intereses. No olvidar que, como dijera Engels, las elecciones son 'instrumentos de dominación de la burguesía'; y recordar a Mariátegui quien enseñó usar 'las elecciones con meros fines de agitación y propaganda clasistas'. En síntesis, para el pueblo, para la clase obrera y para el Partido el problema es: reconstituir el Partido desde el campo y poner como base el trabajo campesino para seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo.

...participar en las elecciones no puede servir al proletariado, ni al pueblo ni a la revolución, sino a la burguesía burocrática, a los explotadores y al imperialismo. Participar en las elecciones a la Asamblea Constituyente es desviar la revolución de su camino, es empantanarla; pues, sólo serviría para sembrar ilusiones constitucionales, para hacer florecer esperanzas en la Constituyente, en la Constitución y, a fin de cuentas, en las elecciones. Es desde hoy, a más de servir a la tercera reestructuración, sembrar cretinismo parlamentario; es, en síntesis, querer llevar al pueblo por la vieja senda del oportunismo de derecha...lo que está en debate es si corresponde sembrar ilusiones constitucionales, propagar electorerismo, si esto sirve al proletariado, al pueblo, a la revolución ..." (Némesis)

OTROS CRITERIOS

"Las organizaciones populares necesitan desarrollar sus **convergencias ideológicas, políticas y orgánicas superando el sectarismo para fortalecer su lucha por la democratización de la sociedad peruana**, en contra de un estado policíaco que está dirigido por los servicios de inteligencia y la Dircote..."

"Libertad política, que implica el pleno derecho del pueblo a organizarse políticamente sin terruqueo alguno y **poder participar del poder**. Libertad de ideas, que respete todo pensamiento, lo que incluye obviamente las ideas revolucionarias sin restricción alguna."

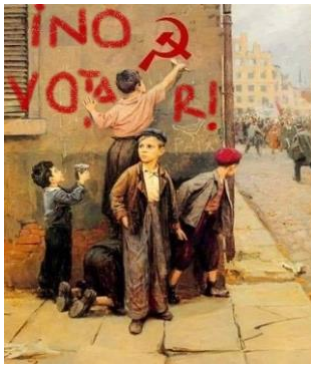
"Las organizaciones populares **necesitan desarrollar sus convergencias ideológicas políticas y orgánicas superando el sectarismo para fortalecer su lucha por la democratización de la sociedad peruana**, en contra de un estado policíaco que dirigido por los servicios de inteligencia y la Dircote promueven el terruqueo dirigen las fiscalías antiterroristas y presionan al poder judicial, para sentencias políticas prevaricadoras, anti pueblo, buscando prescribir a quienes levantan una alternativa popular tal es el caso del Movadef, por la defensa de derechos fundamentales"

"Democratizar implica que todos estén organizados en partidos, asociaciones de diversas formas, grupales, de manera individual y **tengan acceso a la participación en el poder, en el poder político** y no como ahora en que imponiendo cortapisas según el único interés capitalista ..."

En conclusión, en estas elecciones el pueblo debe luchar por su derecho a participar en el poder político enarbolando sus propias banderas".

"Una nueva constitución a través de asamblea constituyente con el pueblo y para el pueblo es otra fundamental y vigente bandera. **Una constitución que deseche el neoliberalismo y plasme realmente las libertades democráticas** y derechos del pueblo sirviendo para mejorar su nivel de vida, su educación, su salud, su seguridad, su organización.

En resumen:



Es sumamente importante contrastar las posiciones que las grandes cumbres han plasmado en el camino de la liberación de nuestros pueblos con aquellas que pretenden desviarnos de nuestro camino.

Debemos extraer conceptos útiles en contra de interpretaciones subjetivas, parciales o arbitrarias. En *El Estado y la revolución* (1917) se critica a los oportunistas que distorsionaban los textos de Marx para justificar posiciones reformistas. Para Lenin, la extracción de conceptos debía basarse en un análisis objetivo de la realidad material, no en deseos personales o interpretaciones caprichosas.

La práctica del estudio debe ser crítica, dialéctica y orientada a la acción. Debemos hacer un análisis guiado por el materialismo dialéctico, con el objetivo de aplicarlo a la realidad revolucionaria. Este proceso incluye estudiar activamente, sintetizar ideas, contextualizarlas históricamente y descartar lo irrelevante, **siempre con un enfoque en la utilidad práctica para la lucha de clases y el cambio del sistema.**

